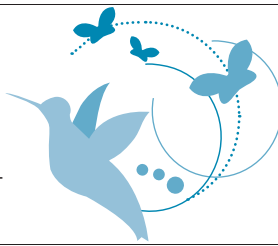


EFEMÉRIDES



Hace 148 años (1862)

En un alarde editorial, la novela de Victor Hugo *Los miserables* se publica simultáneamente en nueve países.



El lujo de tener a los Sarkozy en sus manos

Julie Ferrez entrena al presidente francés y a su esposa

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Carla (Bruni) le gusta entrenarse en sala, con música suave; Sarkozy necesita correr y sudar". Lo afirmó Julie Imperiali, 27 años, *coach* personal del matrimonio, antes de comprender lo que significa confidencialidad.

Si desde hace un mes los huéspedes del hotel Criillon pueden jear a su lado, por 150 euros la hora, en pos de lo que promete su libro: *Coach ventre plat et taille fine* -vientre liso y cintura de avispa-, ni en carrera le arrancarán confianzas sobre la pareja presidencial.

De hecho, Imperiali se hace llamar ahora Julie Ferrez. Y si el diccionario francés de la nobleza menciona una "Julie Imperiali, casada con Patricio de Génova en el siglo XVII", la *coach*, nacida en Nantua, pueblo del Ródano con nombre de salsa, es hija de un albañil árabe.

Su propio matrimonio duró menos de un año. ¿Problemas de perineo? Ese músculo situado a nivel de la entepierna y que va cóccix al pubis, según su libro, es la causa de sus problemas con el secreto profesional.

El bendito libro establece "una estrecha relación entre mal funcionamiento del perineo, incontinen- cia urinaria y problemas de eyaculación precoz" Suficiente para que florecieran en París los chistes a costa del presidente.

Es acaso por esas alusiones que ya no se pueden obtener de Ferrez, confianzas como las que concedieron a Imperiali sus 15 minutos de gloria. Por ejemplo, cuando explicaba cómo llegó al Elíseo.

Cherchez la femme: "Carla Bru-

ni acababa de dar a luz, cuando la conocí, en el gimnasio del Ritz, donde yo trabajaba. Le hacía daño su espalda. La entrené, nos hicimos amigas y cuando se casó me presentó a su marido".

Desde abril 2008, su cliente es el matrimonio. Carla en su apartamento del distrito XVI de París y Sarkozy en el Elíseo. El presidente es "un alumno modélico". "Al principio -revelaba Julie, en su periodo locuaz- trabajábamos 4 horas y media por semana. Actualmente intentamos correr por lo menos dos días".

La guapa presidenta ¿necesita *coach*? "Carla tenía serios proble-

La bella profesora.
Julie Ferrez, una *coach* tan profesional como discreta



ARCHIVO

mas posturales. Esa espléndida curva que dibuja el cuerpo de las modelos cuando desfilan, ombligo hacia delante, les rompe la espalda. Y caminan sobre la punta de los pies. Tienen que reaprender a posar el talón".

En fin, como "el presidente tiene una voluntad de hierro, desde que hemos empezado afinó su cuerpo, sin modificar el peso. Aprendió a estirarse y aligerar tensiones. Y cuando llego a su despacho está ya en jogging. Nunca me ha hecho esperar". Aparentemente, sí la hizo callar.●

MEDIOS

CRÍTICA DE TV



Sergi Pàmies

Sálvese quien pueda

La entidad Telespectadors Associats de Catalunya (TAC) denuncia los contenidos de *Sálvame* (Telecinco) y *Tal cual* (Antena 3) por vulnerar el horario de superprotección infantil y ofrecer contenidos sexuales explícitos y mal rollo verbal. TAC es la misma asociación que, hace unas semanas, celebró sus veinticinco años de existencia y que aspira a actuar como puente de reflexión y denuncia entre el espectador, las cadenas y las autoridades. Sin entrar en la metodología y la buena fe de la TAC, resulta sintomático que, cada dos por tres, denuncien incumplimientos legales en materia televisiva. Hay dos posibilidades: que se hagan leyes pensadas para ser violadas y justificar el cinismo político o que no existan sistemas de control que aseguren su cumplimiento.

En ambos supuestos, reina la impunidad (nuestro principal valor turístico, por cierto). En la práctica, por más que se desgañiten unos y otros (o se mantengan en su limbo, como el CAC), todo sigue igual. Incluso recuerdo una pataleta de institutriz protagonizada por la vicepresidenta Fernández De la Vega, que convocó a los jefazos de las cadenas privadas para tirarles de la oreja. Me imagino la reunión: Paolo Vasile mirando los mensajes que le iban enviando con los óptimos resultados obtenidos por algún delirio faltón de *Aída*, las enfermizas indagaciones del mefistofélico Kiko Hernández, o, en la competencia, una comparativa de los distintos pezones de las novias de Paquirrin.

La red de telespectadores organizados genera una sensación de vigilancia virtual pero, al final, la mayoría sigue devorando contenidos presuntamente -y subrayo el adverbio- tóxicos. Con la imposición de la TDT, el control será más difícil. Los pocos padres que aún fiscalizan lo que ven sus hijos tendrán que emplearse a fondo: hay redifusiones y, de repente, *Sálvame* te aparece en otro canal a una hora no prevista (lo cual, por cierto, entusiasma a sus seguidores) y, en una cadena musical, desfilan raperos espeluznantes (¿qué es peor para un niño, un raperero

macarra o Justin Bieber?). Cuando los niños son pequeños, no hay problema: les dices que la televisión no funciona y les sumerges en un océano de DVDs de *Pingü* (cuidado: ya he-

Las denuncias de las asociaciones de telespectadores tienen, por ahora, un efecto testimonial

mos dicho en otras ocasiones que un exceso de *Pingü* y *Teletubby* puede convertirte en un ser excesivamente confiado y patológicamente generoso).

¿Y los adolescentes? ¿Cómo controlarles cuando se libran del yugo de la superprotección infantil? ¿Hay que recomendarles *Hermano mayor* (Cuatro)? Hay quien defiende este formato como ejemplo de televisión educativa (yo prefiero *Sálvame*). Para quienes no lo hayan visto: se busca un joven conflictivo, a ser posible agresivo, y se le somete a una terapéutica confrontación consigo mismo. Sobre el papel, podría parecer que el programa es de fiar hasta que te preguntas cómo es posible que padres e hijos casi lleguen a las manos con un cámara y un iluminador delante y si es verosímil conjugar la imparcialidad informativa con el despliegue espectacular que implica cualquier filmación. Y si, como padre responsable, te fijas en la expresión del espectador adolescente con el que compartes sofá, puedes detectar que no está disfrutando con la posible corrección de conducta y sus valores sino que lo que de verdad le da morbo son los portazos, los insultos y los ojos ciegos de porros. Y entonces descubres que, a veces, lo pedagógico puede convertirse en otro peligro. Moraleja: hazas lo que hazas, la cagas.

El actor John Forsythe deja huérfana a 'Dinastía'

El actor estadounidense John Forsythe, popular por sus papeles en series televisivas como *Dinastía*, falleció el jueves en California, a los 92 años. Padecía cáncer y murió al complicársele una neumonía. Fuentes de su familia explicaron a la prensa que murió como vivió, "con dignidad y gracia". Pese a su larga trayectoria en el teatro y el cine, que incluye papeles en películas

como *The Trouble with Harry*, de Alfred Hitchcock, que en España se tradujo como *Pero... ¿quién mató a Harry*, Forsythe se hizo famoso por su actuación en *Dinastía*, donde interpretaba al patriarca de la familia protagonista. El actor, que debutó en la pequeña pantalla en 1976, fue también durante 13 años la voz del misterioso Charles Townsend en *Los Ángeles de Charlie*.●



ARCHIVO